



# D I S C U R S O



*pronunciado por el*  
*Excmo. Sr. D. Rafael Portaencasa Baeza,*  
*Rector Magnífico de la Universidad Politécnica*  
*de Madrid, con motivo de la entrega*  
*de la medalla de Oro de la Universidad*  
*al Dr. D. José Francisco Peña Gómez*

*Excmo. Sr. Presidente.*

*Excmo. Sr. Rector de la Universidad Termológica de Santiago.*

*Sr. Presidente de la Asociación Iberoamericana de Postgrado.*

*Sr. Vicerrector.*

*Sres. Profesores, Ex-Ministros, Empresarios, Legisladores, amigos dominicanos, amigos españoles.*

**Y**o creo que esta es una de las conferencias más bonitas que hemos oído en este auditorium, por un personaje mundial, un personaje universal, como es el Dr. Peña, que nos ha hecho una magnífica semblanza de lo que constituye nuestro orgullo, nuestro pasado, nuestra historia, y algo más importante, la Historia del Mundo.

No cabe duda, Dr. Peña, que han sido magníficas sus palabras en todos los sentidos, nos ha dado una lección de cultura, de historia, y nos ha hecho recordar viejos tiempos, y recordar tantas y tantas cosas, que a lo largo de estos siglos y de muchos siglos han sucedido en la Historia de la Humanidad.

Me ha gustado mucho la semblanza, que el Dr. Priamo Rodríguez, también ha realizado y esa pequeña semblanza de una vida tan pródiga en hechos, tan llena de acontecimientos, en la que tantas cosas se han hecho y cuando se intenta hacer un resumen de lo que significa la vida de una persona, es imposible plasmarlo en palabras, porque solamente uno puede poner un flash, una imagen, un recuerdo, un algo que evoque lo que todo ha sido.

Sr. Presidente, yo recuerdo con inmenso cariño a su país. Decía el Dr. Priamo Rodríguez, que para homenajearle en esta Sala, sólo faltaría que estuviesen los dioses, pero yo creo que a los dioses los vi, cuando fui a la República Dominicana. Cuando fui a la República Dominicana me los encontré... Sin lugar a duda, ya en el avión llegando para allá, yo creo que los dioses del Olimpo bajaron a iluminarme y al ver a La Hispaniola (La Española), yo creo que Apolo, Venus y todos los dioses del Olimpo se unieron a mí para poder apreciar esa maravillosa tierra, ese lugar de olvido, en donde se encuentra una la belleza del territorio, el colorido de las aguas, y sobre todo, el encanto de todas las personas que puede uno encontrar en ese maravilloso país en ese encantador país, que es la República Dominicana.

Claro que se enamoraron los españoles de ese país. ¡Cómo no se iban a enamorar los españoles al llegar allí! y ver La Española. ¡Por descontado! Era totalmente lógico que prendiera en sus corazones una llama, una ilusión, y un nuevo modo de ver algo tan importante, que fue ese País.

La Historia es complicada. Cuando uno recuerda que en una España con ocho millones de habitantes que teníamos en el Siglo XV, o en el Siglo XVI, se descubrió un Nuevo Mundo, y millones de kilómetros cuadrados, fueron recorridos por hombres a caballo, con unas armaduras en principio, uno se queda asombrado de todo lo que se llegó a hacer. Sobre todo, a mí me entusiasma y maravilla, como se logró crear, puntos culturales importantes, como se integraron las razas, en ese mosaico de razas, que ya somos la raza española. Las razas puras ya no existen. Esa tontería de Hitler, es la mayor tontería que se pueda oír. Todos somos mezclas de distintos lugares. España es un mosaico de razas y América, una vez más, se integra a ese mosaico de razas y de culturas, que forman el encanto de la raza, que puede uno ver en todos estos países, el encanto de lo que es el mestizaje, la raza criolla, y todo lo que ello conlleva. Porque



creo que el Ser Humano, siempre ha de ser, y si cabe aún más, cuando se funden los espíritus y se logra ese desarrollo que se logró.

La Historia de América, así lo refleja, yo siempre he dicho muchas veces, que no fue la Guerra de la Independencia, o la que hubo de las colonias, absurdas colonias que mantenía España, sino que fue un poco una pelea familiar, de unos hermanos que no aceptaban ya, porque eran, mayor de edad, lo que otros, que a veces decían que eran mayores, y a veces no lo eran, querían imponerles. Y lógicamente, se tuvieron que separar, porque era lo lógico. Algunos se pelearon más de la cuenta, y se llegaron a situaciones, que no se tenían que haber llegado. Pero eso pasó, y yo creo que es mucho más importante desarrollarse cada país. Las colonias ya no existen, afortunadamente. Ni deben de existir, ni bajo ninguna forma, deben de aceptarse colonias. Las colonias no pueden aceptarse ni bajo la patria económica siquiera. Los pueblos tienen que ser independientes, pero integrándose en algo importante, que es el Mundo. Ya estamos en un tema de la aldea global, donde las nacionalidades tienen cada vez menos sentido y muchas formas y cada vez más, nos tenemos que integrar en ese conjunto que es la Humanidad, en donde nos tenemos que empezar a preocupar más, porque todos los pueblos del Mundo y los de aquí y los de allí, los del Norte y los del Sur, puedan convivir en paz y mejor. El Mundo debe ser un Mundo mejor, y para ello debemos todos de poner nuestro granito de arena, nuestro corazón, nuestra esperanza, nuestra alegría. Es tema de solidaridad. Yo creo que ya es el momento de solidarizarnos, en el que todos tenemos que trabajar.

Dentro de cada país así debe de hacerse. Yo creo que también debemos de estar orgullosos de que cada país se desarrolle, porque la riqueza del país, coincide muy bien, como decía el Sr. Presidente, la riqueza de un país está en las cabezas de sus personas. Yo diría que más que en sus cabezas e inteligencia, Sr. Presidente, también en su corazón. Hay que poner cabeza y hay que poner corazón. Cabeza, corazón e ilusión, todo eso junto, yo creo, que permite a un pueblo, conquistar las cimas más grandes del Mundo, no hay obstáculo que no se pueda superar.

A mí me encanta una frase, de también, un famoso Hispano... digamos más bien de la época de las colonias. Famoso en la época de la independencia de las colonias Sudamericanas, sobre todo de Sarmiento. Cuando Sarmiento decía, y para mí es un lema muy importante en mi vida, y yo creo que para el Presidente también, como lo ha demostrado y como lo va a demostrar el año que viene: "No te des por vencido nunca, ni después de ser vencido". Yo creo que es un lema que todos nos aplicamos todos los días. Y yo me lo aplico también Sr. Presidente, y que conste, que más de alguno que está aquí sabe estoy diciendo la verdad. "No te des nunca por vencido, ni aún después de ser vencido". Yo creo que eso es lo que tenemos los hispanos, la garra suficiente para crecernos ante la dificultad y para seguir luchando, por entre todos, no mejorar nosotros, mejorar el mundo, que mejore nuestra sociedad, que mejoren nuestros empresarios, que mejoren nuestros hermanos y los países de alrededor, porque a veces no nos podemos preocupar sólo de nuestro país, sino que tenemos que preocuparnos de los de alrededor, porque están tan cerca, que como no les ayudemos algún día nos invadirán y nos quitarán lo que ya hemos logrado nosotros. Hay que preocuparse de extender esa solidaridad, a toda la Humanidad, por el bien que nos corresponde.

Yo creo que el Dr. Peña es un hombre de un prestigio indudable. Ayer la Complutense le otorgó el Doctorado Honoris Causa. Hoy le entregamos nuestra máxima distinción, la Medalla de Oro de la Universidad. Queriendo con ello, entregársela por sus méritos, por sus cualidades, por todo lo que le acompaña, por esa vida tan llena de trabajo y de sacrificios que culminará el año que viene, perdón que lo diga de esta manera, en la toma de la Presidencia de la República Dominicana...

Yo me he atrevido a pedir al Dr. Peña, que y lo digo aquí públicamente, lo mismo que se lo he dicho en mi despacho, que espero que me ponga, no se si hará el número cincuenta mil o sesenta mil, en la lista de personas que nos invite a su toma de posesión, y él me lo ha prometido de verdad.

*Por lo tanto, yo quiero agradecer al Dr. Peña que hoy nos acompaña, que nos haya dado esta lección de historia, que nos haya dado esta lección de cultura, y que nos haya dado este curso sociológico, en el que también nos ha hablado de tantos y tantos valores que tenemos que considerar.*

*Yo creo que hoy todos nos hemos enriquecido más oyéndole. Y también le quiero decir que para nosotros es un orgullo que cuando damos una distinción a una persona de su categoría, la Universidad se enorgullece de ello, porque se enriquece más, al aportar al conjunto de personas galardonadas, una persona de la calidad y de las cualidades, que hoy acompañan al Dr. Peña.*

*Así pues, Dr. Peña, muchas gracias y no olvide que esta Universidad, le tiene cariño, y que España, también le tiene cariño, y que deseamos verle pronto en la Presidencia de la República Dominicana y viniendo a España con todos nosotros, sus hermanos españoles.*

*Muchas gracias.*